
Rusia y Celac fomentan espacios de diálogo

01/06/2013



Rusia y la troika ampliada de cancilleres de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) asentaron en Moscú las premisas para la institucionalización de un mecanismo permanente de diálogo y configurar relaciones en todos los ámbitos.

Ese fue el resultado principal del encuentro celebrado en Moscú entre el ministro ruso de Exteriores, Serguei Lavrov, y sus pares de Cuba, Costa Rica y Haití, más el viceministro de Chile Alfonso Silva, el 29 de mayo.

La reunión había sido concertada durante el primer intercambio sostenido por la troika, sin la presencia haitiana entonces, en septiembre de 2012, en Nueva York, durante las sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

En diálogo con Prensa Latina, el canciller Bruno Rodríguez, por la presidencia anual pro t empore de Cuba en la Celac, comunicó que el foro regional promover  la iniciativa en la reunión ministerial programada para los pr oximos meses, a fin de que sea aprobado por esa instancia.

Rodríguez apreció la idea de establecer esa plataforma de interacción con Rusia como un paso más en la concertación de posiciones de carácter multilateral.

En su opinión, ese espacio de diálogo cobra peso "en un mundo que todos reconocemos como lleno de peligros, de amenazas a la paz, de guerras convencionales o no convencionales", a lo cual puede añadirse un orden económico que no solo está en una crisis global, sino que es excluyente, injusto, discriminatorio y un sistema de relaciones internacionales muy poco democrático.

Para la Celac, se trata de una relación con un país cuya dirigencia máxima está empeñada en recuperar posiciones sólidas en la arena internacional, como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y una de las potencias nucleares del planeta.

Rusia en lo económico busca posesionarse entre las líderes mundiales a partir de una transformación capital de su economía basada en la innovación tecnológica y en la generación al mercado de productos con alto valor agregado, precisamente una de las cuestiones que hoy interesa a los socios latinoamericanos.

El peso económico del país euroasiático en la economía mundial es prácticamente comparable con los indicadores de Brasil y México, sostiene un estudio de la Universidad Económica G. V. Plejanov.

De acuerdo con la fuente, el Producto Interno Bruto (PIB) de Brasil en 2010 ascendió a 2,0 billones de dólares; México en 1,0 billones, en tanto el de Rusia totalizó 1,47 billones de dólares.

El comunicado conjunto adoptado al término de la cita ministerial señala como brújula la colaboración para fortalecer el marco multilateral, y promover los principios del Derecho Internacional y de la Carta de Naciones Unidas.

Compartir asimismo el enfrentamiento a retos comunes como la lucha contra el terrorismo internacional (incluida su financiación), el narcotráfico, el comercio de armas, y la trata de personas y otras manifestaciones del crimen transnacional organizado.

Las partes podrían contribuir de manera ampliada en la seguridad energética y alimentaria; en la protección del medio ambiente y ayuda al desarrollo económico y social sostenible.

El canciller anfitrión Lavrov proclamó el interés de Moscú de fomentar la asociación con la Celac en todas las líneas y esferas, sin excepción.

No puedo distinguir una línea que consideremos prioritaria respecto a otras, afirmó el jefe de la diplomacia rusa.

Queremos, enfatizó, desarrollar el diálogo político, el comercio, la economía, la colaboración humanitaria, cultural, en las altas tecnologías y en la ejecución de proyectos conjuntos. Sumó el interés de que la comunidad

empresarial participe activamente en estos planes.

Agregó el ministro que el comunicado conjunto refleja "nuestros enfoques hacia un amplio espectro de temas analizados" de la actualidad regional y mundial.

La región de América Latina y el Caribe figura entre las prioridades de la política exterior de la Federación de Rusia, según la concepción de estrategias para la diplomacia suscrita por el presidente Vladimir Putin en febrero de este año.

El director del departamento latinoamericano de la Cancillería, Alexander Schetinín, constató la vigencia de tal visión por el hecho de que la mayoría de los países del área manifiestan un fiel apego al multilateralismo en las relaciones internacionales y al papel central de la ONU, principios que compartimos, afirmó.

Con los latinoamericanos interactuamos no solo como amigos, sino como aliados naturales, lo cual responde a nuestros intereses nacionales, señaló.

Rusia, según el diplomático, lleva a cabo la cooperación en distintos formatos, a nivel bilateral con la comunidad de 33 Estados, con los grupos de integración regional como el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), citó a modo de ejemplo.

Subrayó que Moscú se propuso durante el encuentro en Nueva York establecer el diálogo con la Celac "y en esa dirección avanzamos".

Lavrov recibió en la sede de las conversaciones oficiales de la Cancillería a Bruno Rodríguez, a los titulares de Exteriores de Costa Rica, Enrique Castillo y de Haití, Pierre Richard Casimir, y al vicescanciller de Chile Alfonso Silva.

Fue el primer encuentro celebrado de la troika ampliada de la Celac y Rusia a nivel ministerial, tras uno anterior en septiembre de 2012, en Nueva York, sin la participación de Haití, que se incorporó posteriormente, en representación de la Comunidad del Caribe.

Nexos económicos y comercio

El intercambio comercial de la Federación de Rusia con la región se sitúa en alrededor de los 16 mil millones de dólares, aunque existen otras estimaciones cercanas a los 20 mil, que incluye la cooperación militar.

La suma total de mercancías exportadas al área es equivalente apenas a un 2,0 por ciento del total de las

exportaciones rusas al mercado internacional, lo cual significa que hay un potencial por explotar de ambas partes.

Un factor positivo es que nuestros países se desarrollan de forma paralela en el plano tecnológico, observó Schetinin.

En América Latina existe demanda para los productos innovadores que se fabrican aquí, y en esa región, sectores específicos tienen una serie de aplicaciones de conocimiento que nos interesan, destacó el diplomático en recientes declaraciones.

Solo para ilustrar el dinámico intercambio en 2012, basta señalar que el área latinoamericana y caribeña adquirió de Rusia 75,8 por ciento de medios de transporte especial (tecnología de extinción de incendios y de construcción) y un 37,8 por ciento de equipos de radar.

Las estadísticas consignan, asimismo, que un 11 por ciento de maquinaria energética rusa se emplea en siete hidroeléctricas de Argentina, cinco en Brasil y dos en Chile.

Otro ejemplo de importancia para Rusia es la reanimación de su industria de aviones civiles, luego de 10 años de parálisis. Así, Cuba adquirió en 2006 un avión IL-96, y desde entonces la Federación ha exportado hacia ese destino otros aparatos de tal serie, TU-204 y, más recientemente, AN-158.

La cooperación económica y comercial abarca otras esferas como la agricultura, la industria farmacéutica, la medicina, el sector energético y las investigaciones espaciales.

El desarrollo creciente del turismo hacia Latinoamérica y el Caribe se considera el puente más exitoso para fomentar y fortalecer los nexos.

El flujo de turistas rusos cerró 2012 con 120 mil viajeros a República Dominicana, más de 86 mil a Cuba y unos 50 mil a México.

Rusia da pasos hacia el establecimiento de una zona de libre visado con América Latina, una perspectiva a la que Moscú ha puesto interés, según declaró el canciller Lavrov.

La Federación estableció comisiones intergubernamentales de cooperación con Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, México, Nicaragua, Chile, Venezuela y Uruguay. Funcionan con dinamismo los consejos empresariales con Argentina, Brasil, Cuba, Colombia, Chile, México y Venezuela.

De un lado y de otro, a pesar de las distancias geográficas y las diferencias culturales y lingüísticas, parece

prevalecer el interés en fortalecer los espacios multilaterales de diálogo y cooperación. Rusia y la Celac orientan la brújula hacia ese horizonte.
